



Imagen de 2002 de la formación ebrense.

FOTO: JOAN REVILLAS

EMBAJADORES DE LAS TERRES DE L'EBRE

30 años. Quico El Célio, el Noi i el Mut de Ferreries celebran el aniversario en plena forma y con afán de seguir creando

MARC LIBIANO PUJOAN
TORTOSA

La Sala Didàctica de l'Antic Escorxador de Tortosa vio como la discografía completa de Quico el Célio, el Noi i el Mut de Ferreries lucía con una brillantez sana. 30 años dan para mucho, aunque a la banda de les Terres de l'Ebre todavía no le han salido demasiadas arrugas preocupantes. Se conserva vigente y dispuesta a crear más cancionero.

En esa caja de 17 discos, a propuesta de Discmedi, se ha incluido la reedición en CD de *No sé si vull se gran*, un disco para público infantil grabado en 1986 y que fue la primera colaboración artística entre Arturo Gaya y Jordi Fusté, mucho antes de convertirse en Quico el Célio i el Mut.

Desde hace 21 años, el grupo lo completan Quique Pedret, con la colaboración de otros músicos

como Josep Lanau, Sergi Molina o Quique Pellicer.

Este singular grupo tortosino se ha distinguido por una gran variedad de espectáculos y conciertos a lo largo de su trayectoria musical, de gran éxito por todos los rincones del país gracias a la alta capacidad de la interpretación de sus obras, combinada con un crucial compromiso social y estima a la tierra.

Los Quicos, tal y como se les conoce, alcanzaron el Premi Nacional de Cultura, en 2015, «por su labor de recuperación y difusión del patrimonio musical popular y tradicional de la Cataluña sur, y como representantes de una realidad dinámica, inquieta y comprometida con el territorio».

La formación ebrense cumple 30 años propagando, sin complejos, la música más arraigada en el Delta, recuperando memoria,



17 discos en 30 años

La trayectoria de los Quicos se traduce en 17 discos y más de 2.000 conciertos en 30 años de vigencia. Son referentes.

ritmos, melodías, letras y maneras de entender un mundo que hoy es más válido y necesario que nunca. Para muchos, sobre todo para los ebrenses, ya se han convertido en un elemento de identidad y presumen de sus canciones.

«Nosotros hacemos música para transmitir sentimientos. Cuando empezamos, nunca pensamos en ser referencia de nuestra tierra, pero si la gente nos considera embajadores es un orgullo muy grande. Hacemos la música de nuestra tierra porque es la que más conocemos y eso ha producido que todo el país pueda conocer a les Terres de l'Ebre», reflexiona Arturo Gaya, *alma máter* del proyecto.

Entre 2001 y 2004, sus actuaciones coronaron las principales manifestaciones contra el Plan Hidrológico del gobierno español, un hecho que les ofreció ya